

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Excripción.— En la Península: Un mes, 1 pta.— En el Extranjero: Tres meses, 7 pta.— La excripción se comen-
 zando 1.º y 16 de cada mes. Toda la correspondencia y paquetes, diríjanse al Administrador. No se devuelven
 originales.— Redacción y Administración: General Anon, s/n. Calle de la Libertad, 46 y 48.

Seguras en el horizonte

El mundo pesa por momentos de dolorosa prueba. Esta guerra es un gran caluroso para los países beligerantes, sino milita también respecto a las naciones neutrales, donde repercute la inaudita contienda, ocasionando enormes quebrantos comerciales y fuertes quebrantos financieros.

España lleva ya perdidos unos cuantos millones de pesetas en el espacio de un año poco más, y si la guerra se prolonga mucho, con esto y con la voracidad canina que se ha despertado de algún tiempo acá entre acaparadores, traficantes y mercaderes, que hacen la vida en extremo difícil, será llegado el momento de ir preparando unas convenientes vasijas para introducirnos en ellas y conservarnos con espíritu de vino.

Aquí no se perciben más que barullos de tragedia; la tragedia del bolsillo, que es la peor de las tragedias. Huele a miseria y a ruina; se presiente la catástrofe que abrirá el abismo de la bancarrota definitiva si no abandonamos nuestra pasividad de carácter, procurando capear el terrible temporal.

Hay una palabra que parece inaudita, en esta ocasión, para los españoles. ¿Qué hacen gobernantes y gobernados con relación a los problemas que ha planteado la guerra y a otros presumibles, que planteará después? «Nada», triste, desconsoladora, funesta frase que sirve de cifra y compendio a la incapacidad y a la ineptitud.

Los españoles no hacen nada; el Gobierno, tampoco; se ha limitado a publicar un decreto declarando libres de impuestos las industrias nuevas; ¡pare usted de contar!

Y entretanto, las subsistencias siguen escalando las nubes. Y acabará la guerra y vendrán cosas peores. Media España se despoblará; Francia, Inglaterra, Italia, Alemania y Austria, como necesitan mucha gente joven, la cogerán en gran cantidad de España, y la pagarán a peso de oro, cebo irresistible que llevará enorme emigración.

Entonces veremos lo que es bueno; muchos talleres y muchas fábricas y el campo que hoy ya da apenas para vivir al proletario rural, y las industrias manufactureras, y las artes y los oficios todos carecerán de personal apto y conveniente, por cuya causa se paralizará el comercio, surgirá una espantosa crisis de dinero, nos abocaremos al gran conflicto... «Pasará una sombra y se abrirá un abismo».

Esto es lo que vemos allá, en el lejano horizonte, con el telescopio de la realidad presente; no es visión ilusoria y fantástica, no es exceso de pesimismo crítico, no es sencillamente firme, arraigada convicción sugerida por la trayectoria sucesiva de los hechos que van esbozándose en recia cadena, con la cual viviremos atados durante largos años en los abismos de la bancarrota si antes no afrontamos de manera resuelta la situación, procurando resolverla lo mejor posible para los intereses nacionales, comprometidos hoy más que nunca.

Debemos demandar del Gobierno una labor constante y previsora que conjure el conflicto que sobrevendrá cuando acabe la guerra; debemos hacer comprender a los gobernantes que no son los actuales momentos propicios para perder el tiempo lastimosamente en luchas de política menuda, y de rechazo, apliquémonos el cuento también nosotros, que no estamos libres del mismo achaque.

Urge sentar las bases de un salvador programa con miras al presente y al futuro, un programa en el que debe figurar la roturación de tierras laborables que abarcan grandes extensiones de terreno en el mapa agronómico de España y que asegurarían la vida de una infinidad de miles de españoles, que entonces no se verían forzados a expatriarse por falta de medios de subsistencia, un programa en el que debía figurar asimismo la repoblación de arbolado y bosques en aquellos terrenos que no sirvieren para otra cosa, aumentando así otra gran riqueza, la pecuaria, que se multiplicaría en gran escala.

Hacer esto, y otras muchas cosas más, es lo que se llama hacer patria, salvar a España de la ruina que se avecina, poner los cimientos en una gran nación. En nosotros, en nuestros gobernantes está que la guerra nos levante como potencia fuerte ó nos hunda como pueblo mezquino y despreciable. Si estamos preparados al sonar la hora de la paz, Europa, débil y exangüe, nos encontrará fuertes y dispuestos a disputarle nuestros obreros de todas clases; nos mirará con respeto y requerirá nuestra ayuda que en otros órdenes podemos prestarle. Pero si gastamos el tiempo en rencillas ridículas ó nos echamos a dormir a la bartola sin preocuparnos de nuestros intereses, entonces podemos tener la seguridad plena, absoluta, de que las negras nubes que hoy vemos en el horizonte, se condensarán en temerosa cerrazón, precursora de un largo y pavoroso temporal.

«Pasará una sombra y se abrirá un abismo».

Rafael Gil López.

Telegrama importante

Madrid 27-9 m.

El Alcalde de esta ciudad, ha recibido del Sr. Gobernador Civil de esta provincia, el siguiente telegrama:

«El General en Jefe del Ejército de África, me dice telegráficamente lo que sigue:

Según noticias, los moros de San Urriaguel se proponen aprender pescadores españoles que se acercan por costa frente Alhucemas para utilizarlos como rehenes y cangrejos después, manifestándole a V. S. por si creyó oportuno ordenar a cuantos se dedican a dicha industria no se acerquen a aquella costa y estén siempre prevenidos.

Lo digo a V. S. para que por los medios que estén a su alcance dé la mayor publicidad a esta noticia para conocimiento de los pescadores que se dirijan a la costa de África.»

De Sociedad

El aprovechado estudiante cartagenero Luis Galvache, hijo de nuestro querido amigo don Mariano, ha obtenido notas brillantísimas en los exámenes de varias asignaturas del Bachiller.

Nuestra enhorabuena a tan aplicado joven, que hacemos extensiva a sus padres.

—Ha marchado a Cádiz el aprovechado estudiante de medicina y colaborador de este diario, D. Ginés Torrecillas.

Buen viaje.
—Salíó para la capital nuestro estimado amigo el Director de esta Prisión Aflictiva, don Ricardo Mur. Le deseamos un feliz viaje.

—Ha regresado de Buenos Aires, nuestro querido amigo don Alfredo Romero, padre de nuestro amigo y compañero don Luis.

El Certamen de Cervantes

El aplaudido escritor dramático don Gonzalo Cantó, que recibió el honoroso cargo de escribir letra del Himno que ha de cantarse en las próximas fiestas cervantinas del inmortal autor del Quijote, ha escrito la siguiente inirada composición.

Al inmortal Cervantes

HIMNO

Príncipe excelso del prio idioma,
triste cautivo; bravo guerrero:
nuevos laureles de grato oma
pone a tus plantas el puño ibero.

Poeta que las musas llaron al Parnaso
con Garcilaso y Tirso, el Lope y Alarcón,
tu raudo pensamiento haldo tu Pegaso
y en él por todo el orbe prrió tu inspiración

Y ya que el mundo tu nombre aclama
y a honrar a España va memoria,
las áureas trompàs canten fama,
y los poetas himnos de pria.

Tu busto se destaca embado de arrebol
y al genio portentoso adira el pueblo en él:
su trono sempiterno de lz te brinda el sol
que tiene sus más vivos estellos por dosel.

Trasunto somos, fiel semejanza
de un acuerdo loco, de un sabio zote:
todos llevamos un SanchiPanza
como escudero de don Quijote.

Unidas las banderas, el pueblo americano
pregona con España tu hermosa creación
al ver con alegría que se abla el castellano
por todo el Nuevo Mundo, úe descubrió Colón.

En esa lucha desesperada
que con galana pluma describes,
rendiste al turco mano y esada.
más no la pluma por la que un vivos.

Tus glorias van cantand con júbilo y amor,
las aves por el aire, las olas por el mar
y alegrés los obreros suspenden su labor
y en alabanza tuya disponñse a cantar.

GONZALO CANTÓ

La Agencia Prensa Asociada, se ha encargado de servir a EL ECO DE CARTAGENA el servicio telegráfico, a partir del primero de Octubre

Tienda Hillo de San Pedro

Se han repartido en este benéfico establecimiento durante la semana pasada 1.304 raciones de comida y 500 de pan; y costeado por la Junta de Señoras Protectoras del Obrero 455 raciones de comida, é igual número de pan; también se ha repartido el día 21 pan gratis a los pobres, por donativo de don Mateo Sánchez Vicente.

Salen de semana, don José Jaén y don Camilo Aguirre; y entran ésta, los señores don Juan José Calabuig y don Luis Angosto.

Salvador Rueda

Madrid 27-9 m.

Un despacho recibido de Ilo-Ilo (Filipinas), da cuenta de la llegada del celebrado poeta español Salvador Rueda.

Se le tributó un grandioso recibimiento, en el que tomó parte la población en masa.

Monteagudo

Pocas veces, muy pocas son, las que mi pluma modestísima ha trazado algunas líneas, escribiendo para ó sobre el arte. Muy pocas. Resonante. Mi insuficiencia, que, dolorosamente, reconozco para materia tan delicada y difícil.

Así, yo no he tratado este tema sino cuando las circunstancias me han exigido que lo haga.

Me encuentro en una de ellas al leer con hablato de Sixto Monteagudo. Tal vez no sea este lo suficientemente conocido, (me refiero al arte) y es un debut mio hacer su presentación.

Este querido amigo mio, (amigo desde mi infancia; querido desde que fué mi amigo) profesor, ejecuta el arte. ¡menso del inmenso Sarasate; y lo hace bien.

En su elogio, (elogio justo) diré empleando una frase vulgar, que Sixto es genio.

Y digo esto, porque todavía me parece que vibran en mi cerebro, las últimas notas de un nocturno del genialísimo Chopin.

Yo he visto a Sixto, al interpretar este nocturno, desprenderse (metafóricamente) de la capa terrena y esfumarse entre nubes de notas y nubes de melodía...

Sixto ha tenido un aprendizaje, una introducción maestra; la orquesta sinfónica.

Vo escucho su violín todas las noches y en tanto que el arco va dibujando maestramente algún recuerdo clásico, pienso en su bendito error: no le escucha nadie.

Y es, que en esta desdichada tierra, donde predomina el couplet, un nocturno de Chopin, un capricho de Grieg, una sonata de Beethoven, saben a egrio, a exótico, a leo...

Una advertencia: no vean en mi artículo, elogio ni crítica, sino la presentación de un artista, de un artista cuyo artículo de presentación no será—seguramente—leído por nadie, ahitos como están todos de la lectura de telegramas, críticas, artículos y biografías de Enrique Cano.

Mariano Sant.

La Redacción y Administración de EL ECO DE CARTAGENA, ha quedado provisoriamente establecida en la calle de Bretau, números 4 y 6.

Rotén del Explorador

Como adelanto a las prácticas escultistas del curso de 1915-16, que dará comienzo el próximo domingo 3 de octubre, ayer verificaron los exploradores una excursión a «Las Cenizas», hermoso coto de caza de la propiedad de su presidente don Manuel Dorda, que les acompañó en la excursión.

Salieron por la mañana a las seis, llegando al coto en donde inmediatamente se preparó la comida, un succulento arroz y conejo, con que fueron obsequiados y regresaron por la tarde en el último tren de La Unión, trayendo como recuerdo algunos conejos de monte de los que con tanta abundancia se cían en aquella pinada.

Como ya llevamos dicho más arriba, el próximo domingo 3 de octubre se verificará la primera excursión oficial, inauguradora del curso escultista 1915-16.

Escuela Industrial

La reforma de las enseñanzas técnicas é industriales, en nada perjudicada a nuestra Escuela de Artes é Industrias, ya que por reciente disposición se organizarán aquí cursándose los estudios de Peritajes Mecánicos y Electricistas, además de los que habilitan para obtener los títulos de Práctico automovilista y Montador electricista, que tan excelente acogida vienen obteniendo.

Estas enseñanzas profesionales y especiales han sido aumentadas con las de Maquinistas, Fogoneros y Mecánicos, y se gestiona lo necesario para establecer desde el próximo curso los Aprendizajes para los oficios de Mecánico, Electricista Fundidor y Carpintero, cuyos alumnos pensionará el Estado con cinco céntimos diarios, los de primer curso, y una peseta los del segundo, estudios que unidos a las enseñanzas implantadas en nuestra Escuela, satisfarán las necesidades culturales de la clase obrera.

Todas las enseñanzas se dan con carácter eminentemente práctico y experimental, existiendo en los talleres y laboratorios de la Escuela el material necesario.

Los que aspiren a cursar enseñanzas en esta Escuela, solicitarán el examen de ingreso en instancia al Director, acompañado certificación del Registro Civil que acredite ser mayor de doce años; sin embargo, en las prácticas de taller solo se ad-

mirarán a los que hayan cumplido los catorce.

Se concede matrícula gratuita a los artesanos y a los que sin serio justifiquen ellos ó sus padres que desempeñan una profesión cuyos haberes exigen cédula personal inferior a la sexta clase. Estas condiciones se acreditarán con certificación del dueño ó maestro del taller donde trabajan ó con la cédula del interesado ó la de su padre.

Cada año concede el Gobierno a los alumnos oficiales premios en metálico.

«El Eco de Cartagena»

Desde el día 1.º de Octubre, publicará la más completa Información Telegráfica de los periódicos de Levante.

COSAS DE LA GUERRA

«Para nada!!»

La intervención de Italia, jamás nos pareció decisiva. La prueba es que la guerra en el teatro Oriental, se lleva a cabo como si Italia no hubiese intervenido en el conflicto. ahora Italia ha declarado a Turquía. Esto nos parece una cuestión de formalismo. Las razones dadas oficialmente son ¡naturalmente! muy formales—pues los Italianos han tomado muy en serio la guerra;—pero la verdadera causa no se ha podido dar bien a conocer y nosotros creemos que su marcha a los Dardanelos, es un modo de disminuir su ridículo fracaso en los Alpes.

Italia, procediendo honradamente, conforme a las obligaciones que con Alemania y Austria tenía contraídas, habiéndose pasado enormemente en la balanza de los acontecimientos.

Arremetiendo contra Francia por el Mediodía de su frontera oriental, al mismo tiempo que la acometía Alemania por la parte septentrional de la misma frontera, no solo habría contribuido eficazmente a abreviar la guerra y a desbaratar las maquinaciones británicas, sino que se habría engrandecido con los territorios de Niza y Saboya en Europa y la isla de Córcega en el Mediterráneo, sobre las cuales tiene derechos tan positivos y bien fundados, como fantásticos y arbitrarios son los que pretenden tener sobre el Tréntino y con todas las comarcas del Norte de África que posee hoy Francia, y que esta potencia habría tenido que cederle. Se hubiera convertido Italia en potencia de primer orden, poderosísima, dueña y señora de toda la cuenca occidental del mar Mediterráneo y habría echado el cimiento de un futuro verdaderamente grandioso.

Y declarándose la guerra a sus antiguos aliados, ¿qué ha hecho? Veámoslo.

Ya no queda esperanza alguna de una buena cosecha en Italia y se hallan frente a una falta de cereales, tanto de calidad como de cantidad, hasta el extremo de pagar el pan a 60 céntimos el kilo.

La cosecha de vino es un verdadero desastre nacional, porque según las averiguaciones practicadas, no llegarán a 20 millones de hectolitros, contra 43 del pasado año.

La escasez de carbón es tan grande, que han tenido que suplir gran parte del servicio de ferrocarriles; las fábricas de municiones se resienten grandemente por esta causa y esto que están pagando la tonelada a 95 liras, cuando Suiza lo